

**PRIMERA**  
**TEMPORADA**  
**2016**

# 80 AÑOS CFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM  
**1936-2016**

Sábado 27 de febrero · 20:00 horas  
Domingo 28 de febrero · 12:00 horas

**Daniel Boico**, *director huésped*

**Franz Liszt**  
(1811-1886)

*Rapsodia húngara no. 2*  
(Duración aproximada: 11 minutos)

**Sergei Rachmaninov**  
(1873-1943)

*Concierto para piano no. 1 en fa  
sostenido menor, op. 1*  
I *Vivace*  
II *Andante*  
III *Allegro vivace*  
(Duración aproximada: 27 minutos)

**Gustavo Romero**, *piano*

INTERMEDIO

**Johannes Brahms**  
(1833-1897)

*Sinfonía no. 1 en do menor, op. 68*  
I *Un poco sostenuto - Allegro*  
II *Andante sostenuto*  
III *Un poco allegretto e grazioso*  
IV *Adagio - Più andante -  
Allegro non troppo ma con brio*  
(Duración aproximada: 45 minutos)



## **Daniel Boico**

*Director huésped*

Nacido en Israel de padres músicos, Daniel Boico creció en Francia y Estados Unidos. Comenzó a estudiar dirección con Victor Yampolsky. Tras obtener su título de la Universidad de Wisconsin, continuó su formación en el Conservatorio de San Petersburgo con Ilya Musin, de quien fue asistente en clases magistrales en la Real Academia de Música de Londres y la Real Academia de Música del Norte en Manchester. Ha ganado premios en el II Concurso Internacional de Dirección Prokofiev, el Internacional de Dirección Antonio Pedrotti y en el Internacional de Dirección de Cadaqués en España. Ha dirigido a la Orquesta Filarmónica de Moscú, la Real Filarmónica de Londres, la Sinfónica Alemana de Berlín, la Filarmónica de Israel, la Sinfónica Nacional de México, la Filarmónica de la UNAM y otras orquestas. Como director aprendiz de la Sinfónica de Chicago, fue asistente de Daniel Barenboim, Pierre Boulez y Zubin Mehta; director musical de la Sinfónica de Skokie Valley en Estados Unidos de 2002 a 2006 y asistente de la Filarmónica de Nueva York de 2009 a 2011. Es director huésped asociado de la Filarmónica de KwaZulu Natal en Sudáfrica. Ha colaborado con Itzhak Perlman, Gil Shaham, Shlomo Mintz y otros solistas. Ha estrenado obras de Nino Rota, Steven Gerber, David Winkler, Karen LeFrak e Hilda Paredes, entre otros.



## **Gustavo Romero**

*Piano*

Nacido en San Diego de origen mexicano, Gustavo Romero comenzó a tocar piano a los cinco años. A los 10, ofreció su primer concierto y ganó su primer concurso. Por recomendación de Rudolf Serkin, estudió en la Escuela de Música Juilliard en Nueva York. En 1983, recibió la Beca para Jóvenes Artistas Avery Fisher y en 1989, ganó el Concurso Internacional de Piano Clara Haskil en Suiza. Ha realizado series de conciertos con obras de Haydn, Mendelssohn, Händel, Chopin, Bach, Schumann, Schubert, Brahms, Ravel, Debussy, Liszt, Gershwin, Rachmaninov, Mozart, Beethoven y Mendelssohn. Se ha presentado en escenarios de Inglaterra, Alemania, Italia, Rusia, Francia, Suiza, Estados Unidos, España, Argentina, Japón, Nueva Zelanda, Canadá, Austria, la República Checa y México. Ha sido solista con la Filarmónica de Nueva York, la Filarmónica de Los Ángeles, la Sinfónica de Atlanta, la Orquesta Boston Pops, la Philharmonia Hungarica, la Nueva Filarmónica de Japón, la Sinfónica Rusa y otras orquestas. Recientemente interpretó música de Webern, Schönberg y Berg en la Sala Carlos Chávez de la UNAM. Ha grabado música de Debussy, Chopin, Mompou, Albéniz, Scarlatti y los cinco conciertos para piano de Beethoven con la Orquesta de Cámara Inglesa. En 2012, se produjo un documental sobre su vida y obra titulado *Portrait in Piano*. Actualmente es maestro de piano en la Universidad del Norte de Texas.

**Franz Liszt** (Raiding, 1811 – Bayreuth, 1886)  
*Rapsodia húngara no. 2*

«Jamás ninguna ninfa exasperada por el invencible Baco sacudió su tirso sobre las cabezas de sus compañeras enloquecidas con tanta energía y capricho como agita usted su genio sobre los corazones de sus hermanos», escribió Charles Baudelaire en su poema en prosa *El tirso*, dedicado a Franz Liszt, y en el que el llamado «poeta maldito» celebra el genio del pianista y compositor húngaro que conmocionara al mundo musical europeo con una técnica de ejecución nunca antes vista y difícilmente igualada en tiempos posteriores. Es indudable que en la historia del piano se puede hablar de un «antes de Liszt» y un «después de Liszt». Sin embargo, y si bien es cierto que en no pocas ocasiones el virtuosismo presente en sus composiciones desempeñó un papel negativo en la valoración de las mismas, en muchos casos más que ser el resultado de la necesidad de imponerse sobre sus rivales ante un público ávido de fuegos de artificio y malabares circenses, es el reflejo de la herencia que la música de la tierra que lo viera nacer dejara en su espíritu. Ejemplo claro de ello son sus *Rapsodias húngaras*.

«Soy húngaro desde que nací y lo seguiré siendo hasta que muera», le escribió Franz Liszt en 1873 a su amigo el barón Antal August. Lo curioso es que, siendo el destinatario húngaro, se lo escribe en francés ya que nunca habló la lengua de su patria, pues en la región de Hungría en la que creció se hablaba mayoritariamente la lengua alemana. Sin embargo, pese a haber emigrado en su juventud a París y en su madurez a Weimar y Roma, el interés de Liszt por el folclor de su patria y especialmente por la «música húngara» estuvo vivo a lo largo de toda su vida (reflejo de ello es su libro *Los bohemios y su música en Hungría*). Aunque cabe señalar que, musicalmente, Liszt identificaba lo húngaro con la música de los grupos nómadas de cíngaros que, más que representar aquello que a principios del siglo XX sacarían a la luz Béla Bartók y Zoltán Kodály como lo legítimamente húngaro, era el resultado de la mezcla heterogénea de músicas de procedencia diversa, a las que les daba unidad, como señala Wolfgang Dömling en *Liszt y su tiempo*, «la exteriorización libre de la emoción, el virtuosismo rapsódico de la interpretación, las variaciones e improvisaciones constantes y la música que brota permanentemente de otra música», todas ellas características presentes en muchas de las obras de Liszt pero de manera más clara en las *Rapsodias húngaras*.

Construidas a partir de la contraposición de dos caracteres contrastantes, *lassan* y *friska* (el primero de los cuales es lento y expresivo mientras que el segundo es ligero y vivaz), las *Rapsodias húngaras* encuentran su origen en la revisión minuciosa que Liszt llevara a cabo de una colección de veintinueve piezas (la mayoría de las cuales se publicaron entre 1840 y 1847 con el título *Magyar Dallok/Unarische Nationalmelodien – Magyar Rapszódia/Rhapsodies Hongroises*), y cuyos materiales «fueron sometidos a examen de nuevo... revisados, refundidos y unidos a otros, al objeto de formar un corpus con lo esencial, que, así constituido, presentara una obra que correspondiese a lo que, creemos, se debe considerar epopeya cingara», escribió Franz Liszt.

**Sergei Rachmaninov** (Oneg, 1873 – Beverly Hills, 1943)  
*Concierto para piano no. 1 en fa sostenido menor, op. 1*

15 años tenía Pablo Picasso cuando pintó su cuadro *Ciencia y caridad*. 16 años contaba Gian Lorenzo Bernini cuando le dio forma en mármol a *La cabra Amaltea*. 17 años había cumplido Sergei Rachmaninov cuando compuso el primer movimiento de su *Concierto para piano y orquesta no. 1*. De Picasso se ha dicho que «comenzó donde los artistas ordinarios de su tiempo podrían haber terminado»; indudablemente lo mismo es válido para Bernini y, aun cuando Rachmaninov no quedaría del todo satisfecho con el resultado y revisaría posteriormente la obra en su totalidad, no deja de causar asombro y admiración, al conocer la versión original, el inmenso talento de Rachmaninov a esa edad.

A 480 kilómetros de Moscú, a orillas del río Tsna, se encuentra la ciudad de Tambov, cerca de la cual se halla la finca conocida como Ivanovka, lugar donde, desde 1890 a 1917, Rachmaninov acostumbraba pasar los veranos para dedicarse a componer. Fue ahí donde en 1890 escuchó a su primo Alexander Ziloti estudiar el *Concierto para piano en la menor* de Edvard Grieg, que éste había compuesto en 1868 profundamente impresionado por el *Concierto para piano en la menor* de Schumann que había escuchado en la ejecución de Clara Schumann en 1859 cuando aún era estudiante en el Conservatorio de Leipzig. Así, de la misma manera en que el concierto de Schumann influyó en el de Grieg, el de éste ejercería su influjo sobre el ánimo de Rachmaninov, estudiante del Conservatorio de Moscú.

No obstante, no sería hasta el verano del siguiente año cuando compondría el segundo y tercer movimientos del concierto, el cual sería dedicado a Ziloti, quien, además de Rachmaninov, sería el único que lo tocaría en su versión original, pues en 1917 el compositor sometería la obra a una profunda revisión dándole la forma que hoy conocemos. «He reescrito mi primer concierto», escribió Rachmaninov. «Es realmente bueno ahora. Toda la frescura juvenil está ahí, y se puede tocar con mucha más facilidad». Sin embargo, pese al extraordinario trabajo de revisión que tanto entusiasmó al compositor, ya desde entonces el concierto ha vivido a la sombra de sus hermanos menores el segundo y tercer conciertos: «Nadie le presta atención», escribió el compositor. «Cuando les digo en América que tocaré el *Primer concierto*, no protestan, pero puedo ver en sus rostros que preferirían que tocara el *Segundo* o el *Tercero*».

**Johannes Brahms** (Hamburgo, 1833 – Viena, 1897)  
*Sinfonía no. 1 en do menor, op. 68*

Al finalizar la guerra de Troya, los aqueos se encontraron ante la disyuntiva de elegir a quién otorgarle las armas que habían pertenecido a Aquiles. Forjadas por Hefestos, su belleza y dimensiones exigían un héroe digno de llenar el hueco que en ellas su dueño había dejado. Apoyándose en la opinión de los troyanos que sobrevivieron a la ruina se inclinaron por Ulises, «varón rico en ingenios», como el único capaz de llevar sobre sus hombros el peso de tan inmensa herencia. *La Odisea* confirmó lo justo de la elección. De la misma manera, a la muerte de Beethoven, la incógnita acerca de quién sería capaz de apropiarse de su legado sinfónico para llevarlo más allá del punto en el que él lo había dejado flotaba desamparada en el ámbito de la música orquestal. La temprana muerte de Schubert en 1828 volvió aun más incierto el panorama. Mendelssohn también partió hacia la región desconocida antes de llegar a los 40 y habiéndose esforzado hasta su *Quinta sinfonía* sin poder elevarse por encima de lo logrado por Beethoven, al igual que Schumann a quien la razón lo abandonó sin dejarlo ir más allá de su *Cuarta sinfonía*, lejos aun de superar lo dicho por aquél. Sin embargo, antes de convertirse en un recuerdo, proclamó el advenimiento de «un artista ante cuya cuna montaron guardia los héroes y las gracias, y que ha creado en Hamburgo, en el silencio y la oscuridad, sus primeras composiciones, pero que está llamado en el futuro a darnos la más elevada e ideal expresión de nuestra época». Se refería, por supuesto, a Johannes Brahms.

Con apenas 21 años de edad, Brahms sintió sobre sus hombros el peso de la responsabilidad de seguir abriendo brecha en el camino por el cual se había desarrollado la sinfonía. Sus primeros esfuerzos, marcados por su inexperiencia en el manejo del lenguaje orquestal y por los sentimientos surgidos como resultado de su relación con los Schumann, particularmente con Clara, lo llevaron a esbozar una sinfonía a partir de una apasionada sonata para dos pianos con la cual intentó llevar un poco de consuelo a Clara en medio de la crisis provocada por el intento de suicidio de Robert y su consiguiente internamiento en un sanatorio para enfermos mentales. Acudió entonces a su amigo el compositor Julius Otto Grimm en busca de consejo para elaborar orquestalmente los materiales de la sonata original, y para principios de 1855 ya tenía tres de los cuatro movimientos de la sinfonía compuestos y el primero totalmente orquestado, aunque se mostraba inconforme con el resultado pues una buena parte de las ideas orquestales no eran propias sino de Grimm. Finalmente, Brahms desistió de su intento, y con la mayoría de los materiales del primer movimiento de su malograda sinfonía compuso el primer movimiento de su primer concierto para piano y orquesta, mientras que el *scherzo* encontraría lugar en su *Réquiem alemán*. Pero un par de enseñanzas importantes le quedarían de toda esta experiencia, la cuales marcarían su pensamiento musical: no volver a dejarse arrastrar por la pasión y someter sus ideas al imperio de la belleza formal. Fue entonces que encontró la voz que le permitiría, a la larga (muy larga), expresarse

en el terreno del lenguaje sinfónico, por medio de inmensas estructuras sonoras cuya intensa expresividad es el resultado de su rigor lógico constructivo.

De los primeros intentos por darle forma orquestal a sus ideas, a la terminación de la *Primera sinfonía* en 1876 transcurrieron poco más de veinte años a lo largo de los cuales Brahms fue madurando una técnica compositiva derivada de los procesos beethovenianos de construcción de grandes secciones a partir de pequeños motivos rítmico melódicos de gran potencia expresiva, que aplicaría sobre todo en el *allegro* del primer movimiento (en el cual uno de los temas evoca el famoso «tema del destino» de la *Quinta* de Beethoven) y en el del último. Mientras que en el segundo tiempo el compositor despliega todo su lirismo en un movimiento de delicada instrumentación e íntima expresividad en el que los solos del oboe y el violín le imprimen por momentos un aire de serenata. En el tercer movimiento y en contraste con la tradición, Brahms elimina el habitual *scherzo* de tiempo ternario para ubicar en su lugar un movimiento de pulso binario y carácter más amable, aunque, al igual que aquél, con tres secciones, de las cuales la central contrasta por su pulso ternario. El último movimiento, al igual que el primero, se abre con una sección introductoria llena de tensiones y colores sombríos, que se disipan con la aparición del llamado del corno (que Brahms afirmó en una carta a Clara haber escuchado en las montañas), el cual prepara la entrada del tema principal que se eleva con la misma grandeza simple y majestuosa con la que en el último movimiento de la *Novena* de Beethoven se abre paso la melodía de la *Oda a la alegría*, con la que las semejanzas son más que evidentes pero intencionales, pues Brahms veía en ellas un homenaje a su antecesor y modelo a superar. Se afirma que Brahms mismo exclamó, cuando alguien le hizo la observación acerca del parecido entre ambos temas: «Eso hasta un asno podría notarlo.»

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).



# Orquesta Filarmónica de la UNAM

## Concertinos

Sebastian Kwapisz  
Manuel Ramos Reynoso

## Violines primeros

Benjamín Carone Trejo  
Ewa Turzanska  
Erik E. Sánchez González  
Alma Deyci Osorio Miguel  
Edgardo Carone Sheptak  
Pavel Koulikov Beglarian  
Arturo González Viveros  
José Juan Melo Salvador  
Carlos Ricardo Arias de la Vega  
Jesús Manuel Jiménez Hernández  
Teodoro Gálvez Mariscal  
Raúl Jonathan Cano Magdaleno  
Ekaterine Martínez Bourguet  
Toribio Amaro Aniceto  
Martín Medrano Ocádiz

## Violines segundos

Oswaldo Urbietta Méndez\*  
Carlos Roberto Gándara García\*  
Nadejda Khovliaguina Khodakova  
Elena Alexeeva Belina  
Cecilia González García Mora  
Mariano Batista Viveros  
Mariana Valencia González  
Myles Patricio McKeown Meza  
Miguel Ángel Urbietta Martínez  
María Cristina Mendoza Moreno  
Oswaldo Ernesto Soto Calderón  
Evguine Alexeev Belin  
Roberto Antonio Bustamante Benítez  
Juan Carlos Castillo Rentería\*\*  
Benjamín Carone Sheptak\*\*

## Violas

Gerardo Sánchez Vizcaino\*  
Patricia Hernández Zavala  
Jorge Ramos Amador  
Luis Magaña Pastrana  
Thalía Pinete Pellón  
Érika Ramírez Sánchez  
Juan Cantor Lira  
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza  
José Adolfo Alejo Solís  
Roberto Campos Salcedo  
Aleksandr Nazaryan

## Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov\*  
Beverly Brown Elo\*  
Ville Kivivuori  
José Luis Rodríguez Ayala  
Meredith Harper Black  
Marta M. Fontes Sala  
Carlos Castañeda Tapia  
Jorge Amador Bedolla  
Rebeca Mata Sandoval  
Lioudmila Beglarian Terentieva  
Ildefonso Cedillo Blanco  
Vladimir Sagaydo

## Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky\*  
Fernando Gómez López  
José Enrique Bertado Hernández  
Joel Trejo Hernández  
Héctor Candanedo Tapia  
Claudio Enríquez Fernández  
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez  
Alejandro Durán Arroyo

## Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza\*  
Alethia Lozano Birrueta\*  
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

## Piccolo

Nadia Guenet

### Oboes

Rafael Monge Zúñiga\*  
Daniel Rodríguez\*  
Araceli Real Fierros

### Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

### Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar\*  
Sócrates Villegas Pino\*  
Austreberto Méndez Iturbide

### Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

### Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval\*  
Manuel Hernández Fierro\*  
Rodolfo Mota Bautista

### Contrafagot

David Ball Condit

### Cornos

Elizabeth Segura\*  
Silvestre Hernández Andrade\*  
Mateo Ruiz Zárate  
Gerardo Díaz Arango  
Mario Miranda Velazco

### Trompetas

James Ready\*  
Rafael Ernesto Ancheta Guardado\*  
Humberto Alanís Chichino  
Arnoldo Armenta Durán

### Trombones

Benjamín Alarcón Baer\*  
Alejandro Díaz Avendaño\*  
Alejandro Santillán Reyes

### Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

### Tuba

Héctor Alexandro López

### Timbales

Alfonso García Enciso

### Percusiones

Javier Pérez Casasola  
Valentín García Enciso  
Francisco Sánchez Cortés  
Abel Benítez Torres

### Arpas

Mercedes Gómez Benet  
Janet Paulus

### Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

---

\* Principal

\*\* Período meritório

## Próximo concierto



Bojan Sudjić, *director huésped*  
Lukáš Vondráček, *piano*

**Glinka**  
**Rachmaninov**  
**Brahms**

*Obertura de Ruslán y Ludmila*  
*Concierto para piano no. 3*  
*Sinfonía no. 3*

Ensayo abierto. Entrada libre  
Sábado 12, 10:00 horas

Sábado 12 de marzo · 20:00 horas  
Domingo 13 de marzo · 12:00 horas



## Dirección General de Música

### **Director General**

Fernando Saint Martín de María y Campos

### **Coordinadora Ejecutiva**

Blanca Ontiveros Nevares

### **Subdirectora de Programación**

Dinorah Romero Garibay

### **Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas**

Edith Silva Ortiz

### **Jefe de la Unidad Administrativa**

Rodolfo Mena Herrera

### **Medios Electrónicos**

Abigail Dader Reyes

### **Prensa**

Paola Flores Rodríguez

### **Logística**

Gildardo González Vértiz

### **Vinculación**

María Fernanda Portilla Fernández

### **Cuidado Editorial**

Rafael Torres Mercado

## Orquesta Filarmónica de la UNAM

### **Subdirectora Ejecutiva**

Edith Citlali Morales Hernández

### **Enlace Artístico**

Clementina del Águila Cortés

### **Operación y Producción**

Mauricio Villalba Luna

### **Coordinación Artística**

Israel Alberto Sandoval Muñoz

### **Bibliotecario**

José Juan Torres Morales

### **Asistente de Bibliotecario**

Guillermo Sánchez Pérez

### **Personal Técnico**

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

### **Asistente de la**

### **Subdirección Ejecutiva**

Julia Gallegos Salazar

### **Secretaría**

María Alicia González Martínez

## Recintos Culturales

### **Coordinador**

José Luis Montaña Maldonado

### **Sala Nezahualcōyotl**

### **Administrador**

Felipe Céspedes López

### **Jefe de Mantenimiento**

Javier Álvarez Guadarrama

### **Técnicos de Foro**

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

### **Técnico de Audio**

Rogelio Reyes González

### **Jefe de Servicios**

Artemio Morales Reza



## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers  
*Rector*

Dr. Leonardo Lomeli Vanegas  
*Secretario General*

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez  
*Secretario Administrativo*

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa  
*Secretario de Desarrollo Institucional*

Dr. César Iván Astudillo Reyes  
*Secretario de Servicios a la Comunidad*

Dra. Mónica González Contró  
*Abogada General*

### Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda  
*Coordinadora de Difusión Cultural*

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos  
*Director General de Música*

Programa sujeto a cambios

